



TEORIAS Y MODELOS PEDAGÓGICOS

COMPONENTES

COMPONENTES

El modelo pedagógico de la pedagogía dialogante incluye varios elementos fundamentales que se pueden desglosar en los siguientes postulados, partiendo de las 5 competencias de De Zubiría Samper, (2010) y complementadas por Flórez Pérez y Forero Estrada, (2018):

1. Propósitos



En este enfoque, la escuela no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que se concibe como un espacio de formación integral, donde el desarrollo cognitivo, praxeológico y valorativo de los estudiantes es el eje central. Para alcanzar este objetivo, es necesario transformar las prácticas pedagógicas, reestructurando los principios educativos y las estrategias metodológicas utilizadas en el aula.

Uno de los aspectos clave en esta transformación es la redefinición de la **relación maestro-estudiante**, fomentando una dinámica más participativa y colaborativa. El docente deja de ser una figura de autoridad exclusiva y pasa a desempeñar un papel de guía, facilitador y mediador en el aprendizaje. A través de esta interacción renovada, el estudiante adquiere un mayor grado de autonomía, desarrollando su capacidad de pensamiento crítico y toma de decisiones, lo que contribuye a fortalecer su sentido de responsabilidad en el proceso educativo.

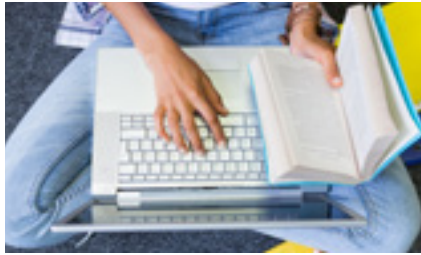
El propósito fundamental de este modelo es formar individuos **autónomos, reflexivos y comprometidos con su aprendizaje**, brindándoles herramientas para desenvolverse de manera efectiva en distintos ámbitos de la vida. Se busca que los estudiantes no solo adquieran conocimientos teóricos, sino que también desarrollen competencias prácticas y valores que les permitan integrarse de manera activa en la sociedad.

Además, este enfoque educativo promueve el fortalecimiento de las **habilidades interpersonales e intrapersonales**, fomentando la empatía, la cooperación y la capacidad de autorregulación. El aprendizaje no se concibe como un acto aislado, sino como un proceso dinámico que involucra la interacción con otros y la construcción de significados compartidos. En este sentido, la solidaridad y el trabajo en equipo se integran como valores esenciales en la formación del estudiante, permitiéndole construir relaciones sociales basadas en el respeto y la colaboración. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

En definitiva, este modelo educativo no solo transforma las prácticas en el aula, sino que también impulsa una educación más humana y significativa. Al fomentar la participación activa, la autonomía y la convivencia armoniosa, se generan las condiciones necesarias para que los estudiantes se conviertan en ciudadanos comprometidos, capaces de influir positivamente en su entorno y contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa.



2. Contenidos



La pedagogía dialogante plantea un enfoque integral para la enseñanza, en el que los contenidos se abordan desde **tres dimensiones clave**: cognitiva, procedimental y valorativa. Cada una de estas perspectivas permite que los estudiantes adquieran conocimientos de manera significativa y los apliquen de forma efectiva en su vida cotidiana.

Perspectiva Cognitiva: Desarrollo del Pensamiento

La dimensión cognitiva se centra en la construcción del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico. La enseñanza se orienta a fortalecer habilidades como la **comprensión, el análisis, la síntesis y la argumentación**, permitiendo que los estudiantes no solo memoricen información, sino que la procesen y la utilicen de manera reflexiva. En este modelo, el aprendizaje se basa en el diálogo y la interacción, proporcionando herramientas que les permitan desarrollar competencias según sus intereses y necesidades. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

Perspectiva Procedimental: Aplicación del Conocimiento

El contenido procedimental enfatiza la capacidad de los estudiantes para trasladar sus conocimientos teóricos a situaciones prácticas, promoviendo el **aprendizaje basado en la experiencia y la resolución de problemas reales**. Se busca que los educandos diseñen, apliquen y analicen estrategias que les permitan transformar su realidad, fomentando la creatividad y la iniciativa. A través de este enfoque, se fortalece el pensamiento estratégico y la autonomía en la toma de decisiones. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

Perspectiva Valorativa: Formación Ética y Social

La dimensión valorativa tiene como objetivo formar individuos **conscientes, éticos y solidarios**, que puedan aplicar sus conocimientos no solo para el desarrollo personal, sino también para el bienestar colectivo. En este sentido, se promueven competencias afectivas y sociales que les permitan construir relaciones basadas en el respeto, la empatía y la cooperación. Además, este enfoque contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos con su comunidad y con la transformación social. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

3. Estrategias Metodológicas

Esta se fundamenta en la interacción activa entre docentes y estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje basado en el diálogo, la reflexión y la construcción compartida del conocimiento. En este enfoque, el maestro asume el rol de **facilitador cultural**, guiando el proceso educativo no desde la imposición, sino desde la mediación y el acompañamiento. Su tarea consiste en planificar, organizar y seleccionar propósitos y contenidos de manera flexible, considerando el **desarrollo cognitivo, praxeológico y valorativo** de los educandos. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

Por su parte, el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información y se convierte en un agente activo de su aprendizaje, participando en discusiones, formulando preguntas y construyendo significados a partir de sus experiencias previas. Este modelo favorece la autonomía, la capacidad crítica y la interacción social, aspectos fundamentales para el aprendizaje significativo.

Para consolidar el diálogo como eje central del aprendizaje, la pedagogía dialogante implementa diversas estrategias metodológicas que permiten que el conocimiento se construya de manera colaborativa y contextualizada:

- ✓ **Lecturas colectivas:** Se analizan textos en grupo, promoviendo la interpretación crítica y el intercambio de ideas. Esta estrategia fortalece la comprensión y permite conectar la información con experiencias personales.
- ✓ **Discusión y debate:** A través de la argumentación, los estudiantes exploran diversas perspectivas sobre un tema, ejercitando el pensamiento crítico y la construcción de opiniones fundamentadas.
- ✓ **Trabajo cooperativo:** Se fomenta la colaboración entre estudiantes para solucionar problemas, diseñar proyectos y generar conocimiento de manera colectiva. Esta dinámica estimula el aprendizaje social y la empatía.
- ✓ **Aprendizaje basado en problemas:** Se presentan situaciones reales que requieren análisis, reflexión y búsqueda de soluciones, permitiendo la aplicación de conocimientos en un contexto significativo.
- ✓ **Construcción conjunta del conocimiento:** El maestro y los alumnos participan en la creación de conceptos y estructuras de aprendizaje, valorando los aportes individuales y colectivos. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

4. Evaluación



La evaluación dentro de la pedagogía dialogante se concibe como un proceso integral que abarca tres dimensiones esenciales: cognitiva, valorativa y praxiológica. Más allá de medir el rendimiento académico, esta forma de evaluación busca comprender el desarrollo del estudiante desde una perspectiva holística, asegurando que el proceso educativo esté alineado con sus necesidades, capacidades y experiencias. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

Antes de aplicar cualquier instrumento evaluativo, es fundamental realizar un diagnóstico de las dimensiones mencionadas, asegurando que exista coherencia entre lo enseñado y lo evaluado. Este paso permite identificar dificultades individuales y grupales, ajustar estrategias pedagógicas y garantizar que la evaluación responda a los objetivos de aprendizaje.

La evaluación debe centrarse en el desarrollo del pensamiento crítico, la comprensión y la argumentación, priorizando los procesos de lectura, escritura y análisis. En este modelo, se enfatiza la importancia de un aprendizaje significativo, donde el estudiante no solo memorizar información, sino que la **interpreta, cuestiona y aplica en**

diferentes contextos.

El enfoque evaluativo también contempla la formación en valores y actitudes, buscando una **evaluación intersubjetiva** que permita aproximarse a lo objetivo sin perder la individualidad de cada estudiante. La evaluación de esta dimensión no debe limitarse a conceptos teóricos, sino que debe incluir la observación y el análisis de las conductas, actitudes y relaciones dentro del aula. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

Uno de los objetivos de la pedagogía dialogante es que los estudiantes logren transferir sus conocimientos a situaciones prácticas. La evaluación praxiológica analiza cómo los educandos utilizan sus habilidades para resolver problemas, diseñar estrategias y transformar su entorno. Este enfoque permite valorar la capacidad de aplicar lo aprendido en contextos reales, promoviendo la autonomía y la iniciativa.

La pedagogía dialogante propone un enfoque de evaluación basado en **la participación y el diálogo**, alejándose de métodos tradicionales centrados únicamente en calificaciones numéricas. Se busca que los estudiantes reflexionen sobre su propio aprendizaje, identifiquen sus avances y áreas de mejora, y desarrollen un sentido de autoregulación y responsabilidad.

Además, se reconoce que el proceso evaluativo influye en la estabilidad emocional del estudiante. Por ello, se debe adoptar una mirada pedagógica que no solo valore conocimientos, sino que también atienda las dificultades individuales, fortalezca la autoestima y promueva un ambiente de aprendizaje positivo.

En definitiva, la evaluación en la pedagogía dialogante no es un simple mecanismo de medición, sino un proceso **transformador y enriquecedor**, que permite a los estudiantes desarrollar su pensamiento crítico, aplicar conocimientos en su realidad y formarse como individuos autónomos, solidarios y reflexivos. (Flórez Pérez y Forero Estrada, 2018)

Beneficios



La pedagogía dialogante y el enfoque constructivista permiten que la educación se transforme en un proceso dinámico, adaptado a las necesidades de los estudiantes y enfocado en la interacción social y el aprendizaje significativo. A continuación, se describen las bondades del modelo educativo, vinculadas a los componentes fundamentales trabajados previamente basados en De Zubiría Samper, (2010) y Flórez Pérez y Forero Estrada, (2018) :

El modelo educativo fomenta la **autonomía del estudiante**, permitiéndole asumir un papel activo en su aprendizaje. A diferencia de los enfoques tradicionales, en los que el docente es el único protagonista, aquí el estudiante **explora, reflexiona y construye su propio conocimiento** a través del diálogo y la interacción.

El pensamiento crítico se fortalece al **plantear preguntas, analizar información y generar conclusiones propias**, lo que contribuye a la capacidad de toma de decisiones. En este sentido, el papel del **docente como facilitador** es clave, ya que guía al estudiante, pero sin imponer conocimientos, promoviendo así una participación genuina en el aula.

El aprendizaje se vuelve más efectivo cuando los contenidos tienen una aplicación real en la vida cotidiana del estudiante. En este modelo, se fomenta la **enseñanza contextualizada**, donde los conocimientos adquiridos se relacionan con experiencias concretas, la resolución de problemas y la observación del entorno.

El contenido educativo deja de ser una acumulación de información y se transforma en un proceso de **descubrimiento y construcción**, en el que el estudiante vincula los nuevos aprendizajes con sus conocimientos previos. Esta estrategia evita la memorización mecánica y da lugar a un **aprendizaje duradero**, basado en la comprensión y aplicación de los conceptos.

El modelo educativo promueve la interacción constante entre los estudiantes, fortaleciendo habilidades esenciales como la **comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la empatía**. A través de **actividades colaborativas, debates y proyectos grupales**, se enseña a los estudiantes a respetar opiniones diversas y a construir conocimientos de manera conjunta.

La relación entre maestro y alumno también se transforma: el docente deja de ser una figura de autoridad rígida y se convierte en un **acompañante y mediador**, ayudando a los estudiantes a **expresar sus ideas y a desarrollar relaciones saludables con sus compañeros**. Este enfoque es clave para la formación de ciudadanos con habilidades sociales sólidas, capaces de trabajar en comunidad y resolver conflictos mediante el diálogo.

Cada estudiante tiene una forma única de aprender, por lo que la enseñanza no puede ser uniforme ni rígida. En este modelo, se **respetan los ritmos individuales** y se emplean estrategias que permiten la **personalización del aprendizaje**, atendiendo las fortalezas y dificultades de cada estudiante.



El **contenido educativo es adaptable**, lo que significa que no se limita a una estructura fija de manuales, sino que incorpora **actividades lúdicas, metodologías activas y el uso de distintos materiales** para favorecer una enseñanza variada y accesible para todos. Esto garantiza que los estudiantes puedan aprender de acuerdo con sus capacidades y estilos de aprendizaje, evitando la frustración y potenciando su desarrollo.

El modelo dialogante y el enfoque constructivista promueven una educación más accesible, asegurando que **todos los estudiantes, sin importar su contexto social o capacidad de aprendizaje, puedan participar en el proceso educativo**. Se incorporan estrategias inclusivas que permiten la adaptación de contenidos, materiales y actividades para atender a la diversidad dentro del aula.

La **educación en zonas rurales o con dificultades de escolarización** se beneficia de este enfoque, ya que **prioriza la integración y participación de todos los estudiantes**, eliminando barreras y ofreciendo oportunidades de aprendizaje equitativas. Este modelo también incentiva el respeto por la diversidad, asegurando que cada estudiante sea valorado en su proceso de formación.

A través de estas bondades, la pedagogía dialogante y el constructivismo transforman la educación en un **espacio de aprendizaje significativo, inclusivo y dinámico**, donde los estudiantes participan activamente, desarrollan habilidades esenciales para la vida y construyen su conocimiento de manera colaborativa. Este enfoque no solo potencia el desarrollo académico, sino también el crecimiento personal y social de cada educando.

Bibliografía

-  De Zubiría Samper, J. (2010). Hacia una pedagogía dialogante. Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe.
<https://pedagogiadialogante.edu.co/assets/pdf/hacia-una-pedagogia-dialogante.pdf>
-  Flórez Pérez, N. E., & Forero Estrada, A. E. (2018). Transformación de las prácticas de aula a partir de la implementación del modelo la pedagogía dialogante en la institución agrícola educativa rural no 12 del corregimiento de Carraipía la Guajira. Universidad de La Sabana. <https://1library.co/article/la-pedagog%C3%ADa-dialogante-referentes-te%C3%B3ricos.yd704wjy>